

Saudade en la tarde de lluvia.

Hecho para el amor, este silencio,
- que se alinea también para la música, -
me trae tu saudade, mientras fuera
el paisaje se otorga con la lluvia.
Quiero en nuestra casita como un nido,
caliente, recogido y en penumbra,
en los encuentros y en los besos largos
trás las ausencias frías y profundas.
Oigo tus confidencias mientras beso
la torneada blancura de tu nuca.

Luego los besos tuyos, los caricias,
y el abandono lleno de dulzura.
Tú dices versos, cadenciosamente;
pasa en mi falda tu cabeza rubia;
por ahí, en la remota lejanía,
el mundo inquieto se tortura y lucha.

¡Nosotros, olvidados, exaltamos
la gloria del amor, toda su pura
fuerza! Como otras tardes nuestras, llueve.
¡Cómo estás! ¡Te siento más que nunca!

Amazg 13/9/44